



Discurso

de

Juan Manuel Santos

Presidente de Colombia

82ª reunión de la Asamblea General de INTERPOL

21 de octubre de 2013

Cartagena de Indias (Colombia)

Pensemos –por un momento– cómo sería vivir en un mundo tranquilo, en un mundo en paz.

Hoy démonos la libertad de imaginar que, en nuestros 190 países, todos –incluidos nosotros y nuestras familias– llevan vidas prósperas y apacibles.

En ese mundo las personas se sienten protegidas y pueden pasar sus días con calma y bienestar, mientras disfrutan sus espacios y ejercen sus derechos

Todos pueden desplazarse desde sus casas hacia sus trabajos sin temor, y los niños pueden ir y regresar de sus colegios sin problemas.

Ahí no se conocen ni la angustia ni la zozobra de vivir en ambientes inseguros.

Y en ese mundo la tecnología y el internet son fuente solamente de oportunidades y no de amenazas.

Yo sé que este panorama que les acabo de pintar suena utópico y demasiado “perfecto”.

Y nos parece aún más difícil de alcanzar a todos los que conocemos lo riesgoso que puede ser un mundo tan interconectado y poroso como el de hoy.

Es un escenario ideal –es cierto– pero no por eso es imposible y no por ello dejamos de trabajar en su consecución.

Y digo que ese mundo seguro NO es imposible porque existe un grupo de hombres y mujeres – increíblemente capaces y comprometidos– que vigila, cuida y protege cada espacio.

Ellos forman una red global de héroes que trabaja –silenciosamente y con absoluta responsabilidad– para que más personas puedan acercarse a esta realidad que les acabo de mencionar.

Y hoy están aquí. Esos más de mil héroes que le dan vida a la INTERPOL –en Colombia y el resto del mundo– han venido a Cartagena, y eso para Colombia es un enorme privilegio.

Hoy quiero darles a todos –en nombre del Gobierno colombiano, pero sobre todo del pueblo colombiano, de 47 millones de personas que se benefician de su trabajo en seguridad internacional– la más cálida de las bienvenidas.

Nos llena de orgullo y de alegría ser sus anfitriones en esta Asamblea por lo que significa Interpol para el mundo y para nuestro país. Un país que ha sufrido como pocos el ambiente de inseguridad, el flagelo de la violencia, la criminalidad, el narcotráfico y el terrorismo.

INTERPOL es el más claro ejemplo de cómo SÍ es posible cooperar, sin importar las distancias y las diferencias.

Y es que en Colombia –y yo, a título personal– estamos profundamente convencidos de que las grandes metas se alcanzan sobre la base de la cooperación real y eficiente, como sucede en INTERPOL.

Desde cuando fui ministro de Defensa, una de mis principales prioridades fue la de generar un entorno de cooperación y colaboración entre las fuerzas militares y la policía –al interior de nuestra fuerza pública– y también de cooperación con los organismos de seguridad del mundo entero. El crimen, el terrorismo, las formas de delincuencia son cada vez más globalizadas.

Así –cooperando– es como hemos venido trabajando y vamos a seguir haciéndolo, porque podemos dar fe de lo eficaz que resulta la colaboración para contrarrestar el crimen y la delincuencia y crear espacios seguros.

Los fuertes golpes que le hemos dado al narcotráfico –hemos sido tal vez el país que más ha sufrido este flagelo, pero también el país que ha sido más exitoso en luchar contra los diferentes eslabones de la cadena del narcotráfico–; los golpes que le hemos dado a la guerrilla, al terrorismo, a las bandas criminales durante los últimos años, que ustedes conocen, no fueron coincidencia. Fueron el fruto de la cooperación interna entre nuestras fuerzas y también, igualmente importante, de una cooperación externa.

Recuerdo todavía, señor secretario general de INTERPOL, Ronald Noble, la cooperación que ustedes nos dieron cuando obtuvimos unos computadores que, en forma efectiva, eficiente, rápida, la INTERPOL validó el contenido de esos computadores. Luego la información de esos computadores y de otros que hemos venido obteniendo, nos dio los instrumentos y la información necesaria para dar grandes golpes al terrorismo, a la delincuencia, al narcotráfico. Inclusive de esos computadores salió parte de la información que nos permitió hacer la famosa Operación Jaque, que, ustedes recordarán, algunos de ustedes, ha sido galardonada por los analistas militares y policiales como la operación de inteligencia más audaz y más efectiva de los últimos tiempos. Gracias, señor Ronald Noble.

Si Colombia puede decir hoy que esos grandes y siniestros carteles de la droga –con capos míticos y una capacidad de acción e influencia que traspasaba las fronteras– son hoy parte del pasado, es gracias a la cooperación.

En otras palabras: no solo creemos en la importancia de compartir conocimiento, experiencia e información, sino que llevamos décadas haciéndolo porque sabemos que da resultado.

El compromiso con la cooperación internacional para la seguridad lo asumimos con responsabilidad, convicción y mucha diligencia.

Nuestra Policía Nacional y el equipo de INTERPOL Colombia trabajan con sacrificio, entrega y disciplina para ponerles freno a todas las manifestaciones de la delincuencia.

Y lo hacen compartiendo información y experiencia fuera y dentro de nuestro país. De esa manera redondean el combate contra las organizaciones criminales que se transforman cada día y no entienden de límites.

Les doy un par de ejemplos.

Hacia afuera, somos el país de INTERPOL que más notificaciones ha publicado en lo que va corrido de este año.

Esto es prueba no solo de diligencia y compromiso, sino del impulso que tienen nuestros equipos por crear conocimiento compartido, un activo indispensable en nuestro trabajo conjunto por hacer del mundo un lugar más seguro.

Esa inteligencia compartida nos lleva a golpear con todavía más fuerza y más precisión las distintas cabezas del crimen en nuestros países.

Como parte de esa cooperación 'hacia afuera', podemos destacar que nuestra Policía –a través de INTERPOL Colombia– ha participado en 16 operaciones transnacionales simultáneas de INTERPOL contra de la delincuencia.

Gracias a ese trabajo en equipo afectamos cadenas de suministro de precursores químicos, mercancías y medicamentos falsificados, recuperamos especies de animales salvajes y capturamos a los responsables de esos delitos.

A nivel interno, nuestra oficina central de INTERPOL también entiende la importancia de compartir porque reconoce que el flujo constante de información criminal es vital.

Por esa razón se proyectó la expansión del Sistema de Comunicación Policial Protegida I-24/7 a nivel nacional.

Como parte de este esfuerzo se capacitaron más de mil personas y se establecieron accesos a información operativa en puntos estratégicos.

Además, se interconectó el I 24/7 con el sistema operativo de la Policía Nacional, lo que significa –y esto es fundamental– que TODA la Policía Nacional y Migración Colombia tienen acceso a las bases de datos de INTERPOL.

Eso es conocimiento compartido y cooperación de verdad, cooperación que produce resultados.

Y va más allá.

En la Conferencia de Jefes de Oficinas Centrales Nacionales de INTERPOL, el Director de Formación destacó a nuestra oficina por su compromiso y profesionalismo en el uso del aprendizaje en línea del Centro Mundial de Recursos de INTERPOL.

El motivo de la felicitación es que los cursos en línea que ofrece este Centro Mundial no sólo se han utilizado para nuestro Centro Nacional de INTERPOL sino que se han puesto a disposición de las escuelas de formación policial y, en general, de toda nuestra Policía.

Hoy quiero agradecerle a la Coronel Juliette Kure, Jefe de nuestra Oficina Central de INTERPOL, por tomar este tipo de decisiones.

De esto se trata, de entender que uniendo fuerzas –y multiplicando nuestras capacidades y conocimiento– logramos más resultados con mayor agilidad y más eficacia.

Bajo esta premisa, la Asamblea que hoy se instala en Cartagena es de una gran trascendencia.

Hemos avanzado mucho y este es el momento ideal para fortalecernos y diseñar el camino que debemos seguir para ser más eficaces frente a los desafíos cambiantes que nos plantea la delincuencia.

Porque lo cierto es que entre más cerramos las distancias con los avances científicos y tecnológicos, más crecen las amenazas.

Debemos prepararnos –y lo estamos haciendo– para enfrentar los nuevos riesgos de un ciberespacio en expansión, y del narcotráfico y el terrorismo.

Durante estos 3 días tendrán la oportunidad de revisar y afinar las herramientas y las alianzas que han puesto en marcha para combatir retos enormes como el tráfico de armas ilícitas, el abuso de menores a través de internet, el terrorismo radiológico y nuclear, la gestión de fronteras y la seguridad en alta mar.

Son muchas las canchas en las que debemos jugar, y debemos hacerlo con ingenio e inteligencia, y con una gran capacidad de adaptación.

Yo les digo a mis policías, casi todos los días, y a mis funcionarios en el gobierno y a los colombianos: Hay que innovar todos los días, hay que estar a la vanguardia, no a la retaguardia, porque los delincuentes en el mundo también son innovadores, y de qué forma. Los criminales, los terroristas, innovan todos los días, y nosotros no podemos estar a la retaguardia. Debemos estar siempre un paso adelante.

Hoy quiero –aprovechando este espacio– reiterar a nuestros socios de la INTERPOL que tienen en Colombia un aliado competente y dispuesto a incrementar cada día más, si es posible, los estándares de nuestra cooperación.

Acá hemos librado una lucha larga y compleja contra la violencia y el crimen.

Hemos combatido con fuerza y decisión el narcotráfico, el terrorismo y el crimen organizado y logramos alterar el tablero, poniéndonos a la delantera.

Nuestra economía pasa por un momento muy positivo y estamos logrando avances cruciales en reducción de la pobreza y la desigualdad social.

También nos estamos abriendo más y más al mundo, y no solo en términos de comercio sino desde una posición de liderazgo en escenarios como la Cumbre de las Américas o la Alianza del Pacífico.

Y ahora estamos trabajando, con seriedad y prudencia, en la posibilidad cierta de ponerle fin a un conflicto interno que nos ha afectado por medio siglo ya.

Esta es, sin duda, una transformación profunda que ha sido posible gracias a que el trabajo de nuestras fuerzas militares y de policía ha probado ser altamente efectivo.

Somos un caso de éxito –así lo reconocen muchos en el mundo– que comprueba que es posible construir entornos más tranquilos cuando se trabaja en equipo por la seguridad.

Esas amenazas nos empujaron a desarrollar capacidades y destrezas que no son comunes en muchos países del mundo y hoy quiero ratificarles que tenemos toda la voluntad de seguir exportando nuestra experiencia a quien la necesite.

El abanico de fortalezas que podamos compartir es amplio e incluye temas de seguridad ciudadana y convivencia, el combate al secuestro, especialidades militares y policiales, la lucha contra las drogas y la prevención de fenómenos criminales.

¿Y por qué somos un caso de éxito, como dije antes? Porque hemos avanzado como pocos países en la confrontación de varias amenazas criminales.

Hace tres años ya teníamos resultados impresionantes –en algunos de los cuales participé como ministro de Defensa– y hoy podemos decir tenemos un país más seguro que hace 3 años.

Miren estos ejemplos:

En la lucha contra las Farc, en los últimos tres años nuestra fuerza pública ha neutralizado a 47 de sus principales cabecillas, incluyendo el número 1 y el número 2 de esa organización.

Las guerrillas, de hecho, tienen hoy la menor cantidad de hombres en armas desde que se viene calculando el número de sus integrantes.

También con las llamadas bandas criminales –que son versiones focalizadas de los extintos carteles–, podemos decir que todos, absolutamente todos los cabecillas que teníamos en la mira fueron neutralizados, acá o en el exterior.

Hoy en Colombia tenemos la mitad de homicidios que hace 15 años y –óigase bien– la décima parte de los secuestros.

Pasamos de ser un país con la triste corona de ser campeón en secuestros a ser una nación campeona en la lucha contra el secuestro, que exporta su conocimiento y su experiencia a otros países.

Todo esto se debe a la voluntad política del Gobierno, al esfuerzo y el profesionalismo de los hombres y mujeres de nuestras fuerzas militares y de policía, y a la cooperación internacional, que hoy nos congrega en esta asamblea.

Estos resultados son prueba de que la cooperación es la fórmula más efectiva para sembrar espacios más tranquilos y seguros en todos nuestros países.

Apreciados amigos de la INTERPOL:

Hace 5 años, en octubre de 2008, tuve la oportunidad de ir a la Asamblea 77 de INTERPOL en San Petersburgo, en mi calidad de ministro de Defensa Nacional.

Hoy, como Presidente, me siento honrado de darles la bienvenida a la Asamblea 82ª en nuestro suelo, en este suelo colombiano que los recibe con los brazos abiertos.

Yo estoy convencido de que ese mundo seguro y en paz que les dibujé al comienzo es posible, y que ese debe ser nuestro anhelo y nuestro ideal.

Mantengamos el compromiso de seguir nutriendo esta comunidad de conocimiento, inteligencia y aprendizaje.

Esta red de 190 países y más de mil héroes acá reunidos puede ser –sin duda– cada vez más fuerte, hábil y eficiente.

Así que trabajemos con más inteligencia, más cooperación y más innovación porque solo así nos acercaremos a ese planeta en paz, seguro y tranquilo que todos queremos y merecemos.

Colombia no solo está feliz de ser hoy su anfitriona.

Colombia está comprometida a seguir siendo un aliado estratégico de los organismos de seguridad del planeta.

Un aliado que sabe, quiere y puede cooperar.

Un aliado para vencer los retos de seguridad a nivel regional y global.

Un aliado para construir un mundo mejor.

Muchas gracias.
